La poesía de un dramaturgo: los poemas panegíricos y ocasionales de Rojas Zorrilla[1]

Rafael González Cañal
Universidad de Castilla-La Mancha
Rafael.GCanal@uclm.es

Francisco de Rojas Zorrilla fue un excelente poeta dramático que gozó de gran fama y popularidad en su tiempo. Su repertorio teatral, compuesto en un corto periodo de tiempo, es bastante amplio. En total, contabilizamos 44 obras de autoría segura más otras 13 piezas escritas en colaboración con otros autores, es decir, un total de 57 obras que con toda certeza le pertenecen. Hay unos diez textos más que presentan problemas de atribución y autoría, entre ellos el que le ha dado fama universal: *Del rey abajo ninguno*. Escribió además siete autos sacramentales y dos entremeses. A pesar de su temprana desaparición, el número de obras que compuso fue bastante elevado, y además de las dudas sobre la autoría de algunas de ellas, hay también otras que no han llegado hasta nosotros. No hay que olvidar que durante un tiempo fue un autor popular y de prestigio, con lo que se le adjudicaron obras que no eran suyas, algo bastante corriente en la imprenta de los siglos XVII y XVIII[2].

Su genio poético fue muy apreciado en la corte de Felipe IV y así una obra suya, *Los bandos de Verona*, fue la elegida para inaugurar el coliseo del Buen Retiro el 4 de febrero de

1 Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación titulado *Edición de la obra dramática de Rojas Zorrilla. I* (HUM2005-07408-C04-01/FILO), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

2 Véase R. González Cañal, en prensa.

1640. No obstante, el cierre de los teatros a causa de la muerte de Isabel de Borbón en octubre de 1644, renovada después por la del príncipe Baltasar Carlos en octubre de 1646, y su temprana desaparición en 1648, le privaron quizá de alcanzar más elevadas cotas dramáticas que le hubieran situado seguramente a la altura de uno de sus amigos y compañeros de profesión: Pedro Calderón de la Barca.

No destaca, en cambio, Rojas en el cultivo de otros géneros de poesía. Hemos querido reunir aquí los pocos poemas conocidos del dramaturgo toledano que vieron la luz diseminados en obras colectivas, ocasionales, panegíricas y fúnebres. El corpus reunido alcanza los 10 poemas de autoría segura y uno más, de corte satírico, que le atribuye el portugués Suppico de Moraes. Cuatro de ellos son de tipo fúnebre, es decir, fueron compuestos por la muerte de amigos o de ilustres personajes de la corte: Lope de Vega (núm. 4), Pérez de Montalbán (núm. 7), el duque de Veragua (núm. 5) y la condesa de Bailén (núm. 10).

En cuanto a los metros utilizados, Rojas prefiere el soneto (1, 2, 4, 10 y 11) y la décima (5, 7 y 8), y escribe además dos romances (3 y 6) y unas octavas (7). Curiosamente no utilizó demasiado el soneto en sus obras dramáticas, aunque hay algunos realmente notables[3].

---

3 Véase, por ejemplo, el soneto esdrújulo que aparece en *Lo que son mujeres* en boca del gracioso Gibaja:

A tus amantes, ninfa vil, repástalos,
y en regalada cama incasta, acuéstalos,
búscalos, enamóralos, recuéstalos,
preténdelos, escóndelos y engástalos.
A todos castos con fervor descástalos,
a todos peros en tu cesta encéstalos;
aunque no te molesten, tú moléstalos;
aunque no te embanasten, tú embanástalos.
Por cuatro o cinco endrinas, Dina, endrínalos,
en ocho o nueve cubas, cuba, enmóstalos;
con doce o trece sustos, dama, asústalos;
llámalos, amoléstalos, inclínalos,
abrásalos, enciéndelos y tóstalos,
enfráudalos, engáñalos y embústelos.

Los poemas que aquí presentamos, a pesar de lo ocasional de los asuntos, tienen cierta calidad y altura poética. Los recogemos siguiendo, en lo posible, el orden cronológico. Modernizamos además las grafías siguiendo los criterios fijados para la edición crítica de las obras del dramaturgo toledano, proyecto puesto en marcha por el Instituto Almagro de Teatro Clásico de la Universidad de Castilla-La Mancha[4].

Aparte de estos once poemas, se conservan otros fragmentos manuscritos en la Biblioteca Nacional de Madrid, procedentes de sus obras dramáticas: unas décimas de *No hay ser padre siendo rey* («Mucho debo a mi valor...»), *Casarse por vengarse* («Vos con lágrimas, señora...») y *Progne y Filomena* («Dexa el llanto, Filomena...») (BNE, ms. 6635, f. 210v-211v); y el romance «Oye primero mi bida / pues de este modo consigo...», sacado de la comedia titulada *El profeta falso Mahoma* (BNE, ms. 9637, f. 60-65v)[5].

Poesía panegírica y ocasional de Francisco de Rojas Zorrilla

1.-

Soneto «Rezèle de Filipo, el Otomano...», en *Anfiteatro de Felipe el Grande...*, Madrid: Iuan Gonçález, [1631], Epigrama LXI, f. 43r. BNE, R-7502.

Ya aparece Francisco de Rojas entre los 89 poetas que celebran la puntería del rey al matar un toro de un arcabuzazo en el *Anfiteatro de Felipe el Grande* que publicó José de Pellicer de Tovar en 1631. Contribuye el joven dramaturgo con un soneto.

Contamos con una edición facsímil de esta obra realizada por Antonio Pérez Gómez, Cieza: «...la fonte que mana y corre....», 1974. También se imprimió en Sevilla en 1890, con un discurso preliminar de D. José Gutiérrez de la Vega: Sevilla, Imprenta de E. Rasco, 1890, p. 93.

Cito por mi edición crítica de esta obra que aparecerá en el tomo IV de las *Obras completas* de Rojas Zorrilla, v. 2795-2808.

4 Véase Rojas Zorrilla, *Obras completas*, I, 2007.

5 Véase *CMPBN*, IV, p. 2265 y 2668.

Epigrama LXI

Recele de Filipo el otomano,
menos ya las vitorias que su intento,
que es en Filipo acierto el pensamiento
y aun piensa menos que acertó su mano.

Con el venablo, si fatiga el llano,
ofrece en el amago el escarmiento;
lo visible es en él poco elemento,
despojo es suyo lo que aun no es humano.

Diga, pues, si a su brazo prodigioso
ni el plomo engaña ni el objeto miente,
el mundo ser efeto milagroso;

si errara la diadema del Oriente
que el acertar en Filipe es lo forzoso
y ni aun errar en él es contingente.

2.-

«Al Salón del Buen Retiro hablando / con los que cuidaron de aquella fábrica / de don Francisco de Rojas.» Soneto: «Gerardo, bronces ay, buril procura...» BNE, ms. 3889, f. 99[6].

El Palacio del Buen Retiro fue inaugurado en diciembre de 1633. El soneto debió componerse entre dicha fecha y la de 1635, en que se concluyó el programa iconográfico encargado para decorar las paredes y techo del Salón de Reinos, en el que participaron pintores de la talla de Diego Velázquez, Francisco de Zurbarán, Vicente Carducho o Juan Bautista Maíno.

6 Véase *CMPBN*, II, p. 978.

Al Salón del Buen Retiro, hablando con los que cuidaron de aquella fábrica, de don Francisco de Rojas

Gerardo, bronces hay, buril procura,
no el pincel solicite nuestra gloria
hechos que han de durar en la memoria
menos bien los conserva la pintura.

¿En sombras de Filipo la luz pura?
¿En lejos, tan cercana la vitoria?
¿Labras teatro a la pasada historia
y no fabricas templo a la futura?

Mas ¡oh, cómo tu celo no te engaña!
Mejor copia el pincel lo soberano
por si es eterno triunfo, que es de España.

Poco blasón buril conquiste ufano,
que allá la mano hará mejor la hazaña
y aquí la hazaña hace mayor la mano.

3.-

Romance «Agora que el coraçón / con las alas que le informan...», en *Avisos para la mverte escritos por algunos ingenios de España... recogidos y pvblicados por don Luis Remírez de Arellano*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, a costa de Alonso Pérez, 1634, f. 66r-68r. BNE, R-1857.

La segunda edición de esta obra fue publicada en Madrid, por María de Quiñones, a costa de Juan de Valdés, 1639 (Gallardo, IV, nº 3568)[7].

[7] Para otras ediciones de esta obra, véase Rodríguez Moñino, 1977, I, nº 176-207 y Profeti, 1976, p. 530-532.

De don Francisco de Rojas Zorrilla
Romance

Agora que el corazón,
con las alas que le informan,
para morir en tus llamas
se habilita mariposa,
hoy que a la ley de la vida
tu providencia deroga
y hoy que el afecto se ataja
entre la lengua y la boca,
hoy que el día del olvido
resucita las memorias
y de la tribulación
llegan las primeras horas,
agora que por mis plantas
la muerte, ya ejecutora,
empieza a contar el feudo
que de los mortales cobra,
te busco, dulce Señor,
y para que me respondas
si con lágrimas te llamo
no estará tu piedad sorda.
¡Oh, quién hubiera vivido
con alma tan temerosa,
oh Jesús, como si en ti
no hubiera misericordia!
¡Oh, quién muriera también
con tal confianza agora
como si ya tu justicia
no fuera siempre la propia!
Para mí se destinó
la máquina de tu gloria,
si no dármela es razón
parece muy rigurosa.
¿De qué te hubiera servido
verter la sustancia roja
que desde tus sacras venas
se fue helando una con otra?
Por restaurarme moriste,
y si agora no me cobras

te quedas con el afrenta
sin llegar a la vitoria.
¿No me perdonas, Señor?
Mas la pregunta es impropia,
que quien baja la cabeza
ya está diciendo que otorga.
Esa lanzada mortal
que sacra púrpura arroja,
como la he causado yo
se refresca o se alborota.
Tus ojos dos, que hacia dentro
arden divinas antorchas,
para no mirar mis culpas
pienso que los aprisiona.
Y entre tus labios también
traspillado el blanco aljófar
te atajaste las palabras
por no culparme las obras.
¿Espinas sobre tus sienes?
¿Con el castigo te adornas?
¡Oh, cómo eres Rey prudente
pues te ofende la corona!
De hierro, esos penetrantes
clavos, tus dos manos postran,
claro está que había de ser
yerro lo que a ti te enoja;
mas si perdonarme quieres
tanto esos clavos importan
que un hierro saca otro hierro
y una injuria saca otra.
De perdón, cuantas adoro
son señales misteriosas,
Dios, muerte, perdón y gracia
todo es una misma cosa.
De ser misericordioso,
oh dulce Jesús, blasonas,
pues, Señor, a no haber culpa
no usaras misericordia.
¡Oh, qué de palabras gasto
con ser bastante una sola,
pues aun no he dicho una culpa
cuando las olvidas todas!

¡Oh Jesús, y lo que debo
a tu piedad generosa,
pues me arrepiento tan tarde
y tan presto me perdonas!
Pero el alma que me anima,
o inspirada o animosa,
por gozar de la ocasión
se atropella por la boca.
El pecho ya se estremece,
no se muere, se alboroza,
que como es su centro el cielo
se levanta hacia la gloria.
Este espíritu recibe,
lo que me has prestado toma,
que aunque no va mejorado,
que vuelva a tus manos sobra.

4.-

Soneto "Este que en decoroso monumento,...", en *Fama pósthuma a la vida y muerte del Doctor Frey Lope Félix de Vega Carpio... por el Doctor Ivan Pérez de Montalván*, Madrid: Imprenta de Reyno, 1636, f. 50v. BNE, R-9647.

Este soneto ha sido editado en diversas ocasiones:

- en la Colección de las obras sueltas, assí en prosa, como en verso, de D. Frey Lope Félix de Vega Carpio..., Madrid, Antonio de Sancha, 1779, vol. XX;
- en Rosales y Vivanco, 1943, II, p. 507;
- en Simón Díaz, 1980, p. 199.

Contamos con una reciente edición crítica de esta obra: Juan Pérez de Montalbán (ed.), *Fama póstuma a la vida y muerte del doctor frey Lope Félix de Vega Carpio y elogios panegíricos a la inmortalidad de su nombre*, edición crítica, estudio y notas de Enrico Di Pastena, Pisa, Edizioni ETS, 2001; el soneto se encuentra en la p.101.

De don Francisco de Rojas
Al sepulcro de frey Lope Félix de Vega Carpio
Epitafio [XXXV]

Este que en decoroso monumento,
siendo ceniza, se habilita llama,
al peso que da luces a la fama
añade compasión al sentimiento.

Fue su accidente su merecimiento,
no el dolor fue el veneno que le inflama,
que a quien grande la voz del orbe aclama
parece que el vivir dura violento.

Éste es el mismo llanto y el llorado.
Sus méritos dirá su infeliz suerte:
no tuvo que invidiar y fue invidiado.

Su admiración en llanto se convierte,
de todos fue en la vida venerado,
y nadie le premió sino es la muerte.

5.-

Décima en los preliminares de la *Silva fúnebre a la mverte del Excelentíssimo Sr. D. Álvaro Iacinto Colón y Portugal, Almirante mayor de las Indias, Duque de Veragua...*, de Rodrigo de Herrera, S.l. S.i. S.a. Nueva York, *HSA*[8].

Don Álvaro Colón y Portugal, duque de Veragua, nacido en 1598, murió el 26 de abril de 1636, con lo que esta obra debe ser muy poco posterior a esta fecha.

8 Gallardo, III, nº 2507; Simón Díaz, XI, nº 4525.

De don Francisco de Rojas a don Rodrigo de Herrera

Con amargo desconsuelo
leí vuestro dulce canto,
y aunque le empezaba en llanto
vine a acabarlo en consuelo.
Vos y la Parca recelo
que habéis trocado la suerte:
vos advertido, ella fuerte,
distéis con neutral herida,
ella el olvido a una vida
y vos la fama a una muerte.

6.-

Romance «Aunque para hablar mejor / de digestos la materia...»

La llegada a Madrid de la princesa María de Borbón, princesa de Carignan y esposa del príncipe de Saboya, que coincidió en el tiempo con la noticia de la elección como Rey de Romanos de Fernando III de Hungría y Bohemia, casado con una hermana del rey español, fue ocasión para grandes fastos en la corte madrileña. Entre los festejos que se organizaron en el Buen Retiro en febrero de 1637 con dicho motivo tuvo lugar una academia poética en honor de Felipe IV, en la que Vélez de Guevara fue el presidente, Alfonso de Batres el secretario y Francisco de Rojas Zorrilla el fiscal. Estos dos últimos escritores se encargaron además del vejamen que cerraba el certamen. Rojas compuso además un romance burlesco que es el que aquí nos interesa[9].

De esta academia se conservan tres manuscritos:

- BNE, ms. 10293, f. 93r-122v: Academia que se celebró en el Buen Retiro a la Majestad de Rey D. Phelipe Quarto en el Grande N. S. en la villa de Madrid. Año de 1637.

9 Sobre la participación de Rojas en esta academia, véase Julio, 2004, en donde edita también este poema. Acaba de salir una nueva edición de esta academia de 1637, a cargo de María Teresa Julio, 2006.

- Biblioteca del Arsenal de París, ms. 3677 A, Espag. 18: Academia burlesca que se hizo en el Buen Retiro a la Majestad de Philippo Quarto el Grande. Año de 1637, letra del siglo XVII, 64 f.[10]. Este manuscrito ha sido editado por Morel-Fatio, «Académie burlesque célebré par les poètes de Madrid au Buen Retiro en 1637», 1878, p. 603-667.
- El tercer manuscrito, conservado en la biblioteca de José Manuel Blecua, fue editado hace años por Antonio Pérez Gómez: Academia bvrlesca en Bven Retiro a la Magestad de Philippo IV el Grande (Manuscrito), ed. Antonio Pérez Gómez, Valencia, Talleres de Tipografía Moderna, 1952 (col. «...la fonte que mana y corre...»): Romance «Aun que para hablar mejor / de dixestos la materia...» (p. 81-83). Recogemos y editamos el romance de Rojas a partir de esta edición.

Un romance que declare cuál estómago es más para invidiado, el que digiere grandes pesadumbres o grandes cenas

Romance
De don Francisco de Rojas

Aunque para hablar mejor
de digestos la materia
era necesario ser
más letrado que poeta.
Hoy que esta dificultad
me está llamando a la vena,
par Dios, quítome de dudas
y aténgome al de las cenas.
Ninguno como yo puede
hablar con tanta experiencia,
pues de Tréveris, glotón,
he saltado a la dieta.
Para cocer pesadumbres
y cenas con diferencia,
uno ha de ser con blandura

[10] Dio noticia por primera vez de este manuscrito Ochoa, 1844, I, p. 671.

y esotro ha de ser con fuerza.
Luego en estos dos estremos
hace menos por mi cuenta,
el que digiere blanduras
que el que digiere durezas.
Item más, señores míos,
yo más invidia tuviera
al que una cena digiere
que al que digiere una pena.
Que cocer la cena bien
cuesta mucha diligencia,
mas digerir pesadumbres
se hace a un cerrar de orejas.
Item más, aquel ingenio
hace mejores comedias
que en la mesa del teatro
digiere mejor las cenas.
Más item, el deshincharse
es tener mucha modestia,
y el digerir pesadumbres
es tener porca vergüenza.
Calorazo natural
me fecit, que este dispensa,
Papa de uno y otro plato,
ocho grados de merienda.
Mas este asunto es de ricos,
prosiga otro que lo sea,
que los pobres no sabemos
de pesadumbres ni cenas.
Mas si hubiera de escoger
un estómago, eligiera
no a prueba de pesadumbres
sino a prueba de terneras.

7.-

Octavas «Llora lágrimas negras, pluma mía...», en *Lágrimas panegíricas a la tenprana mverte del gran poeta, i teólogo Insigne Doctor Ivan Pérez de Montalbán... Recogidas i pvblicadas por la estudiosa diligencia del Licenciado Pedro Grande de Tena...*, Madrid: Imprenta del Reino, 1639, f. 20v-21r. BNE, 2-44053[11].

Reproducido por Simón Díaz, 1980, p. 200.

De don Francisco de Rojas
Octavas

Llora lágrimas negras, pluma mía,
y corra igual el llanto con el vuelo:
de un prolijo accidente la porfía
nos turbó la esperanza y el consuelo.
Suspenso está, no ha muerto, en urna fría
el que para templar el desconsuelo
del fácil desengaño de la suerte
está viviendo con la misma muerte.
Su memoria dejó, subió a la gloria,
mártir ya de su mismo entendimiento,
¡oh quién no le heredara la memoria
para no vincular el sentimiento!
¡Oh cuánto bronce la futura historia
tiene de ocupar líneas ciento a ciento,
que dirán por que no quede al olvido:
«este murió de no ser merecido»!
La codicia le dio la muerte fiera,
que nunca le dejó la pluma ociosa,
y esta vez fue no más la vez primera
que sirvió la codicia virtuosa.
Quiso ser más que él mismo y, como él era
todo lo más, la cuerda artificiosa

[11] Véase Simón Díaz, XI, nº 2490.

que concierta el reloj de nuestra vida
quebró, de no gastada, de oprimida.
Pues si ves, caminante, los engaños
de nuestra torpe vida, que te advierte
que los méritos solos son los años,
lastímete su falta y no su suerte:
enséñale a tu idea desengaños,
que siempre escoge lo mejor la muerte,
que este a quien la piedad procura en vano
falleció de estudioso y no de anciano.

8.-

Rodrigo Méndez Silva, *Catálogo real genealógico de España*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, a costa de Alonso Pérez, Librero de Su Majestad, 1639, h. ¶8 r. BNE, R-1913.

Se trata de la segunda edición. Curiosamente, no figura la décima de Rojas en la primera edición de 1637 ni en la posterior de 1656. En los preliminares de esta segunda impresión se añaden, además del de Rojas, poemas de los siguientes autores: Pedro Calderón de la Barca, Antonio de Solís, Antonio Coello, Juan Coello y Arias, Agustín Moreto, Jacinto de Torres, etc.

Reproducido por Simón Díaz, 1980, p. 201.

De don Francisco de Rojas Zorrilla, al Autor
Décima

Hoy con claros desengaños,
Silva, tu célebre historia
nos acuerda a la memoria
lo que olvidaron los años.
Ya ni lisonjas ni engaños
turbarán la luz mejor:
tú ilustras su resplandor,
y así el que más ser presuma
tanto confiese a tu pluma,
como debe a su valor.

9.-

Décima «Tahúr, que con paso errante,...», en Francisco Navarrete y Ribera, *La casa del juego*, Madrid, Gregorio Rodríguez, a costa de Roberto Lorenzo, 1644, h. §7r-v. BNE, R-7481[12].

En los preliminares de este libro del entremesista Francisco de Navarrete y Ribera aparecen además de la décima de Rojas, poemas de José Calderón de la Barca, Alfonso de Batres, Luis Vélez de Guevara, Sebastián de Villaviciosa, Juan de Matos Fragoso, etc.

Reproducido por Simón Díaz, 1980, p. 202[13].

De don Francisco de Rojas Zorrilla
Décima

Tahúr, que con paso errante,
te precipitas al daño,
atiende a este desengaño
y a esta experiencia constante.
Si quieres vencer triunfante
la estrella de tu destino,
cuando a este mar peregrino
del vicio anhelando vas,
entra por este y verás
como aciertas el camino.

10.-

Damián Ruiz de Silba, *Pyra y tumulo en la muerte de la señora doña Mariana de Alencastro, condesa de Bailén*, S. l. S. i. 1644, f. 6v. BNE, V.E. 43-24.

Reproducido por Simón Díaz, 1980, p. 202.

12 Simón Díaz, XV, nº 5043.

13 Este poema y el siguiente aparecen en el artículo de Simón Díaz, por error, a nombre de Pérez de Montalbán.

Epitafio a la muerte de doña Mariana de Alencastro, condesa de Bailén
De don Francisco de Rojas Zorrilla
Soneto

No verás bien si lloras, mira atento,
peregrino, del tiempo la mudanza,
la que ayer era flor de la esperanza,
maravilla es aquí del escarmiento.

¡Oh, qué tarde la aplaude el sentimiento
de la muerte en la trágica venganza!,
porque es tan perezosa la alabanza,
que despierta a las horas del lamento.

No yace la que miras de sus años,
que falleció de no ser merecida:
malogró tantos méritos la suerte.

¿Quieres ver si triunfó de los engaños?:
al morir deseó tener más vida,
por solo conocer mejor la muerte.

11.-

Soneto «De quinze a vinte es niña, buena moça...», en Pedro Joseph Suppico de Moraes, *Collecçam politica de Apophthegmas memoraveis*, Parte II, Lisboa Oriental, na officina Ausgustiniana, 1733, Liv. III, p. 23. BNE, 5-2530.

Este soneto, atribuido a Rojas por el portugués Pedro José Suppico de Moraes, ayuda de cámara del rey Joao V de Portugal (1689-1750), aparece en distintos manuscritos de la BNE: sin nombre de autor en el ms. 3921, f. 260 y en el 3922, f. 235 y 406v (*CMPBN*, II, p. 1211, 1221 y 1228); a nombre de Quevedo en el ms. 4044, f. 264 (*CMPBN*, III, p. 1502) y a nombre de Gaspar de Ávila, en el ms. 4049, p. 485-6 (*CMPBN*, III, p. 1531).

Según recoge Delano[14], una versión de este soneto aparece en la obra de Gaspar de Ávila titulada *El familiar sin demonio*, que se publicó en *Flor de las mejores doce comedias de los mejores ingenios de España*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1652, f. 183v-184r. Posteriormente, el poema lo recita el gracioso Ponleví al comienzo de la tercera jornada de la obra *Hacer del amor agravio*, impresa a nombre de un ingenio en la *Parte 30 de comedias nuevas d e los mejores ingenios de España*, Madrid, 1668, p. 179. En realidad esta obra es *La banda y la flor* de Calderón de la Barca con algunas alteraciones, entre otras la inclusión de este soneto.

Más tarde, fue publicado a nombre de Quevedo por Basilio Sebastián Castellanos y, finalmente, lo recoge Florencio Janer en su edición de Quevedo de la Biblioteca de Autores Españoles, 1920, III, p. 491 y 583[15].

Don Francisco de Rojas define neste soneto a idade da mulher

De quince a veinte es niña, buena moza
de veinte a veinticinco y, por la cuenta,
linda mujer de veinticinco a treinta;
¡dichoso aquel que en tal edad la goza!

De treinta a treinta y cinco no alboroza,
pero puede pasar con salpimienta,
mas de los treinta y cinco a los cuarenta
cría niñas que labren su coroza.

Ya de cuarenta y cinco es bachillera,
habla gangoso y juega del vocablo;
de cincuenta cerrados da en santera;

14 Delano, 1928, p. 390-391.

15 Lo reproducen también La Barrera y Leirado, 1969, p. 340 y Cotarelo, 1911, p. 103 nota, en la que señala, por error, que la obra de Suppico de Moraes fue impresa en 1673.

y a los cincuenta y cinco, hecho el retablo,
niña, moza, mujer, vieja, hechicera,
bruja y santera se la lleva el diablo.

Bibliografía

Academia burlesca que se hizo en Buen Retiro a la majestad de Filipo IV el Grande, edición crítica, prólogo y notas de María Teresa Julio, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2006.

CMPBN: *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en castellano de los siglos XVI-XVII,* Pablo Jauralde (dir.), Madrid, Arco-Libros, 1998-, 7 vol. y en publicación.

COTARELO Y MORI, Emilio, *Don Francisco de Rojas Zorrilla, noticias biográficas y bibliográficas*, Madrid, Imp. de la Revista de Archivos, 1911

DELANO, Lucile K., «The *gracioso* continues to ridicule the sonnet», *Hispania*, XI (1928), p. 383-400.

GALLARDO, Bartolomé José, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, formada con los apuntamientos de B. J. Gallardo, coordinados y aumentados por M. R. Zarco del Valle y J. Sancho Rayón. Madrid, Imprenta y Estenotipia de M. Rivadeneyra, 1863-1889, 4 vol.; ed. facsímil: Madrid, Gredos, 1968.

GONZÁLEZ CAÑAL, Rafael, «Incógnitas y hallazgos en el repertorio dramático de Rojas Zorrilla», en Actas del Congreso Internacional *Los segundones. Importancia y valor de su presencia en el teatro aurisecular*, organizado por la Università degli Studi di Milano y el GRISO (Universidad de Navarra), celebrado en Gargnano di Garda (Italia), del 18 al 21 de septiembre de 2005, en prensa.

GONZÁLEZ CAÑAL, Rafael, Ubaldo CEREZO RUBIO y Germán VEGA GARCÍA-LUENGOS, *Bibliografía de Francisco de Rojas Zorrilla*, Kassel, Reichenberger, 2006.

JULIO, María Teresa, «Francisco de Rojas Zorrilla: Un dramaturgo metido a poeta. Las fiestas de 1637», en *Memoria de la palabra. Actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro. Burgos-La Rioja 15-19 de julio 2002*, ed. María Luisa Lobato y Francisco Domínguez Matito, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2004, p. 1121-1132.

LA BARRERA Y LEIRADO, Cayetano Alberto de, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid, Rivadeneyra, 1860; ed facsímil: Madrid, Gredos, 1969.

MOREL-FATIO, Alfred, *L'Espagne au XVIe et XVIIe siècle. Documents historiques et littéraires*, Madrid, Heilbronn, 1878.

OCHOA, Eugenio de, *Catálogo razonado de los manuscritos existentes en la Biblioteca Real de París...*, París: Imprenta Real, 1844.

PROFETI, Maria Grazia, *Per una bibliografia di J. Pérez de Montalbán*, Verona, Università degli Studi di Padova, 1976.

QUEVEDO VILLEGAS, Francisco de, *Obras. Poesías*, III, ed. de Florencio Janer, Madrid, Imprenta de los sucesores de Hernando (BAE, 69), 1920.

RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio, *Manual bibliográfico de Cancioneros y Romanceros impresos durante el siglo XVII*, coordinado por Arthur L.-F. Askins, Madrid: Castalia, 1977, I.

ROJAS ZORRILLA, Francisco de, *Obras completas*, I, ed. del Instituto Almagro de Teatro Clásico, dir. por Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2007.

ROSALES, Luis y Luis Felipe VIVANCO, *Poesía heroica del imperio*, Barcelona, Jerarquía, 1940 y 1943, 2 vol.

SIMÓN DÍAZ, José, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, Madrid, CSIC, 1960-1994, vol. I-XVI.

SIMÓN DÍAZ, José, «Textos dispersos de clásicos españoles», *Revista de Literatura*, LII, 1980, p. 197-208.